

La cultura económica y financiera en el contexto ecuatoriano: ideas para su formación

*The economic financial culture in the Ecuadorian context: some ideas
for its formation*

MSc. Carlos Manuel Varela-Patiño

cvarel97@hotmail.com

Instituto Tecnológico Bolivariano de Tecnologías Guayaquil, Ecuador

Dr. C Marlenys Martínez-Clapé

clapecitamartinez.46@gmail.com

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Dr. C Adaris Parada-Ulloa

adarisp@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Los desafíos que demanda la sociedad ecuatoriana a la Educación Superior exigen elevar la calidad en el desarrollo y formación de los profesionales calificados en áreas de las Ciencias Económicas y Empresariales, que puedan aportar soluciones como referentes de cambios y convertirse en el núcleo de las transformaciones para el desarrollo de la nación. Sin embargo, en este quehacer existen limitantes en la apropiación de la cultura económica y financiera que deben poseer los tecnólogos en formación. En el presente artículo se exponen algunas ideas para la formación de la cultura económica y financiera en los tecnólogos, la cual se argumenta a partir de la relación que debe existir entre la organización curricular del contenido económico y financiero y la determinación de la intencionalidad formativa en el contexto empresarial desde la perspectiva del vínculo escuela - empresa.

Palabras clave: formación, formación del profesional, cultura, cultura económica, cultura económica y financiera

Abstract

The challenges that today the Ecuadorian society faces, demand the elevation of the quality in the formation of highly qualified professionals in the area of Economy and entrepreneurship, which may contribute in the finding of solutions as signals of changes

and thus become the nucleus in the transformations that the country needs. This article has as main goal to reveal some ideas about the cultural financial formation of the technologist in Higher Education, which is supported in the curricular content of Financial Economy and in the determination of the formative intention in the entrepreneur context, from the perspective of the unity between school- enterprises. During this research some theoretical and empirical methods were used, which allowed to verify the insufficiencies within the process of formation of the financial economic culture in the technicians – to-be.

Keywords: formation, professional formation, culture, cultural economy, economic financial economy

Introducción

Las instituciones de educación superior deben producir, por propia iniciativa, las necesarias transformaciones para convertirse en los referentes de los cambios que las sociedades reclaman y que deben gestarse en el consenso de sus propias comunidades, respondiendo a la urgencia y magnitud de sus desafíos. Ello implica una creciente complejidad en la producción de bienes y servicios, expresado en conocimientos altamente especializados, con una formación más interdisciplinaria que especializada, que ayuda a repensar los supuestos de desempeño o perfil ocupacional de programas de formación en las distintas profesiones.

Los cambios económicos y la dinámica del desarrollo en el campo científico-técnico han demandado el perfeccionamiento continuo del sistema educativo, de modo tal que la formación profesional de los estudiantes satisfaga las nuevas exigencias de la sociedad. Los Institutos Superiores de Tecnología no han quedado al margen de este proceso; en ellos se operan numerosas transformaciones con el objetivo de lograr tecnólogos con un alto desarrollo profesional que les permita satisfacer las necesidades y demandas de las empresas ecuatorianas, como vía para favorecer un significativo aporte al entorno empresarial.

En el Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnologías se desarrolla la formación de profesionales en la especialidad Administración de Empresas, orientada a poseer una sólida preparación general y profesional, que le permita enfrentar las problemáticas en el desempeño de su profesión, entre ellas analizar, tomar decisiones, tener iniciativas y buscar alternativas que posibiliten la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas de la población, de organismos y entidades de sectores públicos o privados, asociaciones económicas internacionales y sociedades mercantiles, entre otras.

Para poder actuar con conocimientos dentro de una economía globalizadora, donde se gestan cambios en los mercados, en la organización del trabajo, en la ciencia, la técnica y la tecnología y en los valores de la sociedad, se hace necesario potenciar desde las instituciones educativas y la empresa la formación de una cultura económica y financiera en los tecnólogos en formación; por tanto, la organización del proceso pedagógico profesional debe dirigirse en este sentido. El estudio diagnóstico realizado sobre el estado de la formación de una cultura económica y financiera en la especialidad Administración de Empresas del Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnologías, y la experiencia del investigador, permitieron constatar las insuficiencias relacionadas con su formación, desde la sistematización de las potencialidades educativas que aporta el proceso formativo y la empresa considerada para esta investigación como un escenario formativo.

Investigaciones consultadas de autores como Cabrera (2006), Brano (1994), Carralero (2013), Espinola y Scherer (2005), Granada (2008), Novy (2008), Martín Pérez (2008), entre otros, abordan procesos económicos desde una perspectiva cultural y educativa; sin embargo, resultan insuficientes sus análisis a partir de que su visión no se objetiva desde el sistema de conceptos económicos de las relaciones económicas internacionales y la realidad empresarial actual.

Un minucioso estudio de la bibliografía publicada en estos últimos años indica que aún no se han realizado investigaciones que establezcan una interrelación en el orden teórico-práctico, entre el proceso de formación de una cultura económica desde una perspectiva financiera.

Un criterio más próximo a la intencionalidad formativa de la cultura económica lo ofrece Cabrera (2006, p. 41) al reconocer la cultura económica como:

El sistema de influencias que ejerce toda la sociedad con el objetivo de generalizar los conocimientos económicos, la apropiación, construcción, desarrollo y enriquecimiento de la cultura económica, formar valores y actitudes positivas conscientes ante la producción, distribución, cambio y consumo; de manera tal que amplíe la participación en la construcción de la economía.

Se resalta en esta definición como aspecto positivo, que para alcanzar la cultura económica son necesarias las influencias de la sociedad en función de la apropiación de contenidos económicos; sin embargo, queda en un plano muy general, ya que en ella no se abordan rasgos que permitan su contextualización al proceso de formación como un proceso de transversalización que reconoce la integración de las influencias educativas de la diversidad de escenarios formativos (escuela y empresa) y no lo realiza desde una perspectiva financiera.

Por otra parte el término “financiero” es usado en muchas ocasiones de manera muy general para referirse a una amplia gama de programas con diversos enfoques, cuyo denominador común está orientado a transmitir conocimientos sobre temas de finanzas personales, servicios a personas que no cuentan con mucha información sobre ello. Pero

el objetivo primordial es transmitir este tipo de conocimientos con un fin práctico, para ayudar a las personas a usar de manera más eficiente sus recursos o conocer y usar los servicios financieros ofertados en el mercado.

Las reflexiones realizadas en torno a la cultura económica y financiera permiten plantear que a pesar de las muy acertadas aportaciones teóricas realizadas por los referidos investigadores para el fomento de la cultura económica, no lo realizan desde una perspectiva financiera que los ponga en mejores condiciones para actuar conforme a los acelerados cambios que se operan en el contexto empresarial actual, a partir del constante desarrollo de la ciencia, la tecnología y la sociedad del conocimiento. Es por eso que el presente artículo tiene como objetivo exponer algunas ideas para la formación de la cultura económica y financiera en los tecnólogos en formación, a partir de las potencialidades educativas de los ejes temáticos en los escenarios formativos, la escuela y la empresa.

Desarrollo

La formación de la cultura económica y financiera se argumenta a partir de la comprensión, interpretación y explicación del proceso formativo identificado en la malla curricular del tecnólogo en Administración de Empresas y su integración al contexto empresarial que favorece la apropiación no solo de los aspectos cognitivos instrumentales de la formación económica, sino también la identificación y la asunción crítica de la perspectiva del término financiero.

El punto de partida para respaldar el contenido y alcance de las ideas que se proponen lo constituye la definición de cultura económica y financiera aportada por el autor de la presente investigación; definida en tal sentido como:

Resultado de la apropiación de contenidos económicos y financieros que como parte de la cultura son adquiridos a partir de sistematizar las influencias educativas de la escuela y la empresa por medio de los cuales transcurre su proceso de formación, los que tienen su máxima expresión en el desempeño profesional laboral del tecnólogo, alcanzando niveles de eficiencia manifestados en su pertinencia, eficacia y adaptabilidad a los cambios que se operan producto del desarrollo de la ciencia, la técnica, la tecnología y la sociedad del conocimiento.

Desde esta perspectiva, resulta evidente que para alcanzar la cultura económica y financiera de los estudiantes de tecnología en Administración de Empresas, las influencias educativas se deben concretar en el accionar intencionado y sistemático de todos los agentes socializadores, mediante su intervención pedagógica en los distintos escenarios formativos, posibilitando la apropiación de contenidos económicos y financieros por parte de los estudiantes.

La formación de la cultura económica y financiera es un proceso esencial de la formación del tecnólogo en Administración de Empresas, desde la que es posible apropiarse de manera activa y constructiva de los conocimientos, habilidades y valores necesarios, actualizados respecto al ejercicio de su profesión, en una proyección integrada de aspectos cognitivos, afectivos y valorativos, que le permiten adoptar una actitud de búsqueda constante de aquellas pautas y vías medulares que optimizan su desempeño profesional.

De esta manera la formación implica el desarrollo actual y perspectivo del tecnólogo en formación, tanto desde el punto de vista ejecutivo instrumental como afectivo motivacional y ético valorativo, solo ante la integración de estos aspectos es posible reconocer la pertinencia de la formación de la cultura económica y financiera ante los retos de la sociedad ecuatoriana actual.

Al amparo de este criterio de formación de la cultura económica y financiera se erige como cuestión sustantiva en la formación del tecnólogo en Administración de Empresas, la cual se concibe como una dimensión de la misma. Teniendo en cuenta estos fundamentos teóricos referentes a la formación económica resulta impensable examinarla de calidad al margen de una formación financiera. Justo a partir de este planteamiento se reconoce la necesaria integración de lo económico y lo financiero en la formación del técnico en Administración de Empresas, cuyo objeto de trabajo sintetiza de manera natural lo económico y lo financiero, en una lógica educativa, en tanto su rol es formativo.

Los rasgos esenciales que caracterizan la formación de una cultura económica financiera están expresados en su condición formativa desde una perspectiva educativa, al concebir el proceso formativo en los diferentes contextos que caracterizan el dato económico financiero, expresado en el dinero para cubrir los gastos de la empresa, es decir, la productividad y la producción, lo cual favorece y exige la actualización de los conocimientos técnicos-económicos y financieros, a partir de la sistematización del contenido de la malla curricular en relación con la empresa ya sea pública o privada, evidenciándose el carácter progresivo de la misma.

Esta comprensión del proceso implica transformaciones en el desarrollo de los ejes temáticos comprometidos en la formación del tecnólogo en Administración de Empresas, así como con su crecimiento profesional y personal.

El carácter regulador de este proceso determina la direccionalidad instructiva-educativa presente en la realización de los cambios que se operan como resultado de la introducción de contenidos económicos y financieros y de un tratamiento ético de los mismos desde el contenido de los ejes formativos, como espacio de intercambio para el análisis crítico y reflexivo en relación con las intenciones sociales, la diversidad del contenido económico y financiero y la diversidad legislativa empresarial como vía de contribuir a la calidad y competitividad empresarial.

Este análisis ha de realizarse desde posiciones flexibles donde puedan ser asumidas estrategias de enseñanza-aprendizaje a partir de la transversalización del contenido curricular del tecnólogo en Administración de Empresas y favorecer de este modo la formación de comportamientos ético profesionales en relación con una cultura económica y financiera.

En esta relación entre la organización curricular y el contexto empresarial se asumen los fundamentos de la pedagogía profesional aportados por Abrey y otros del Centro de Estudios de la Pedagogía Profesional (1994), la definición de *proceso pedagógico profesional* y el análisis de su comportamiento, lo cual permite avanzar hacia la transformación del proceso de formación de la cultura económica financiera, en aras de lograr el perfeccionamiento de los sujetos implicados en el mismo, acorde a las exigencias que la sociedad ecuatoriana plantea a la educación.

De estos aportes se asume el *proceso pedagógico profesional* a partir de la relación que se establece entre el proceso pedagógico, considerado en esta investigación como el proceso formativo para los tecnólogos en formación en Administración de Empresas que se desarrolla en el Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnologías, considerado además como el escenario formativo y el proceso profesional como la empresa ya sea pública o privada, donde los tecnólogos en formación realizan sus actividades de práctica pre-profesionales y que es considerado el escenario empresarial.

Desde esta posición es posible argumentar la cultura económica y financiera, la cual se especifica en la necesaria relación entre la organización curricular del contenido económico y financiero y la determinación de la intencionalidad formativa en el contexto empresarial, como cualidades que revelan la complejidad de su formación desde el escenario formativo y empresarial en una integralidad como proceso pedagógico profesional.

La organización curricular del contenido económico y financiero parte de la selección de los contenidos que constituyen los conocimientos, habilidades, valores y valoraciones que aporta la profesión desde una perspectiva educativa y que son esenciales para alcanzar la cultura económica y financiera en los tecnólogos en formación en Administración de Empresas. Estos contenidos responden a las exigencias que establece la malla curricular para el tecnólogo, por tanto, presupone ante todo que se tengan en cuenta las características propias de los ejes temáticos que la conforman, destacando como elemento principal aquellos contenidos que poseen potencialidades para formar la cultura económica y financiera.

Los distintos ejes temáticos previstos en la malla curricular establecen: los conocimientos, las habilidades profesionales y los valores de carácter general, básico y

humanístico; las optativas y las profesionales deben, desde sus núcleos esenciales del conocimiento, favorecer la formación de la cultura económica y financiera. La selección de los contenidos en el escenario formativo debe partir del tratamiento de estos en cada uno de los semestres de estudio. Ello es expresión del reconocimiento de aquellas posibilidades que ofrecen los ejes temáticos de la comunicación oral y escrita, teniendo en cuenta las relaciones de comunicación que el administrador de empresas debe establecer con clientes, socios, así como el colectivo laboral en los marcos de una colectividad.

El comportamiento profesional y ambiental desde la perspectiva de la sostenibilidad empresarial, así como el análisis geopolítico y del entorno se deben considerar para poder entender las transformaciones que en el orden económico y financiero se gestan en los distintos proyectos sociales y económicos que se desarrollan en Ecuador y de los cuales forman parte como miembros activos de la sociedad.

Otros ejes temáticos como la contabilidad, los costos, la cultura de negociación, los proyectos empresariales, microeconomía, sistemas bancarios, y otras del ciclo de ejes temáticos profesionales, permiten su desarrollo e instrumentación práctica en el contexto de la formación. Esto implica la adecuada selección y determinación de aquellos núcleos del contenido que permiten conformar la cultura económica y financiera, estableciendo regularidades entre ellas, evitando repeticiones y en busca de una lógica que involucre constantemente al tecnólogo en formación en el significado e importancia de esta cultura como parte de su formación.

Este proceso de organización curricular del contenido económico y financiero es expresión de la delimitación de aquellos contenidos que con carácter jerárquico tienen una adecuada correspondencia con los últimos adelantos científicos y tecnológicos. Los mismos operan en la diversidad de contextos laborales, connotando los contenidos de la profesión, donde se materializan los conocimientos relacionados con el objeto de trabajo, en el que se desarrollan habilidades profesionales, valores, intereses, convicciones, sentimientos y actitudes y que toman como recurso cognitivo la cultura económica y financiera.

Este proceso implica revelar los rasgos y características de la cultura económica y financiera que se desea formar en el tecnólogo en formación, referido en las exigencias del proceso de formación y atemperado a las particularidades del contexto. Se convierte en el eje central que dinamiza lo formativo y lo tecnológico, como resultado de la necesidad de contextualizar las exigencias del proceso formativo a la diversidad de contextos laborales, en función de las particularidades y los acelerados cambios de la técnica y la tecnología en la administración de empresas.

Lo anterior se traduce en un cuestionamiento de búsqueda, indagación y apropiación de la realidad en la que se encuentra inmerso el tecnólogo en formación, a partir de sus patrones socioculturales y tecnológicos. Esto da lugar a nuevos niveles de comprensión de la realidad tecnológica y formativa para actualizar la exposición y explicación

consciente, lo que significa ubicar su experiencia profesional y generalizarla en el proceso de formación de la cultura económica y financiera.

Lo anterior significa que se inicia la asunción de un proceso de organización del contenido curricular, en el que se reconozcan las relaciones entre los objetos de la profesión y los rasgos esenciales que caracterizan la cultura económica y financiera, que se convierte en base orientadora para la profesión objeto de estudio, y para la incorporación activa a la sociedad. Esto requiere del apoyo de los conocimientos profesionales, habilidades técnicas y administrativas, actitudes y valores aprendidos desde el proceso de formación y en interacción con docentes, especialistas y el colectivo estudiantil.

La organización curricular del contenido económico y financiero es definida como la expresión de un proceso consciente para entender, ubicar y actualizar los contenidos formativos profesionales aportados por las exigencias y características del proceso de formación, desde las potencialidades educativas de los ejes temáticos de la malla curricular, en una organización lógica y ascendente. Esto debe corresponderse con los referentes y procedimientos del contenido económico y financiero contemporáneo, y desde la perspectiva de la motivación, interés y compromiso de los sujetos implicados en su desarrollo y transformación, en función de orientar su actuación, así como problematizar acerca del funcionamiento de los objetos de trabajo en la administración de empresas.

La organización curricular del contenido económico y financiero debe complementarse en el proceso de formación de la cultura económica y financiera con la determinación de la intencionalidad formativa en el contexto de la empresa, a partir del estrecho y necesario vínculo que debe existir entre la institución formativa y la compañía.

La determinación de la intencionalidad formativa en el contexto empresarial ayuda al tecnólogo en formación en Administración de Empresas a una mejor comprensión del contenido de la cultura económica y financiera, usando metodologías y teorías avanzadas del contexto empresarial que los habilita en una comprensión mucho más profunda de la base teórica en que ella se sustenta. Como resultado de la formación adquirida hasta ese momento, y conociendo además los distintos mecanismos organizativos, estructurales y culturales de la empresa y su eficiencia por medio del examen de los problemas, se requerirá llegar a un consenso para la solución del dominio de la cultura económica y financiera.

La determinación de la intencionalidad formativa en el contexto de la empresa es un proceso que se genera en el interior de la cultura económica y financiera, para apropiarse de un conjunto de conocimientos de perfil técnico, tecnológico, económico y financiero, en el que subyacen las relaciones y nexos dialécticos que se establecen, entre

las exigencias sociales que emergen como resultado del constante desarrollo y evolución de la ciencia, la tecnología y la sociedad del conocimiento y su expresión en el contexto empresarial. Este proceso favorece en el tecnólogo en formación en Administración de Empresas la comprensión de las relaciones de carácter social que se establecen en el contexto de la firma, lo que viabiliza su preparación profesional y laboral, sistematizando de forma planificada y organizada la cultura acumulada, contextualizada desde los más significativos avances de la ciencia y la técnica, dando oportuna respuesta a las exigencias y demandas del territorio y la sociedad ecuatoriana en general.

La determinación de la intencionalidad formativa en el contexto de la empresa constituye la expresión de un conjunto de conocimientos técnicos de la profesión, así como desarrollo científico e industrial, atemperado a las exigencias de la época y a las condiciones y características del contexto empresarial y que forman parte del contenido económico y financiero, que son resumidas por el tecnólogo en formación en Administración de Empresas para transformar y actuar de forma consciente en el contexto de actuación profesional durante el desarrollo de actividades prácticas u otras.

La determinación de la intencionalidad formativa en el contexto de la empresa permite que el tecnólogo en formación adopte una actitud, flexible y comprometida, con lo cual no solo se adapta a un mundo en constante avance y evolución, sino que le permite actuar como protagonista de los cambios necesarios y más trascendentales de la sociedad, a través de los métodos y procedimientos más generales y comunes de su profesión y que requieren del dominio del contenido económico y financiero.

Esta determinación de la intencionalidad formativa en el contexto empresarial implica además, seleccionar, integrar y operar con aquellos contenidos formativos necesarios para la adecuada comprensión del contexto empresarial que le permitan elevados niveles de preparación, adoptando alternativas creativas, empleando como soporte los nuevos recursos formativos económicos y financieros aprendidos en el contexto de la empresa.

Los contenidos económicos y financieros deben ser objeto de apropiación por parte de los tecnólogos en formación, a partir de la determinación de la intencionalidad formativa, de forma tal que expresen el nivel de motivación que han alcanzado, sus intereses y necesidades, vinculados con sus saberes y experiencias personales que les permita valorar la significación de lo económico y financiero en su quehacer profesional.

Estas ideas se materializan en la medida en que exprese el conjunto de conocimientos técnico-profesionales, partiendo de la pertinencia y expectativa social en cuanto a formar un profesional competente y competitivo capaz de insertarse en un mercado en constante cambio, y teniendo en cuenta los valores sociales, políticos, culturales, económicos del país,.

La determinación de la intencionalidad formativa en el contexto empresarial se comprende entonces como el proceso consciente y planificado que permite revelar las potencialidades educativas para la formación de la cultura económica y financiera, que aporta la empresa como contexto formativo, capaz de integrar acciones profesionales y educativas desde la perspectiva del constante desarrollo y evolución de la ciencia, la tecnología y la sociedad del conocimiento y su expresión en el proceso de formación, que trasciende los límites del aprendizaje en el espacio docente.

Los elementos expuestos refieren algunas ideas para formar la cultura económica y financiera desde la perspectiva del necesario vínculo que debe existir entre el contexto educativo y el contexto empresarial, considerados en este caso escenarios formativos en el proceso de formación del tecnólogo, en el que las potencialidades educativas del contenido de los ejes temáticos tiene un papel determinante.

La organización curricular del contenido económico y financiero se da en un proceso de organización y selección de aquellos contenidos que desde una perspectiva educativa en los ejes temáticos poseen potencialidades para la formación de la cultura económica y financiera, las cuales deben ser integradas y a la vez particularizadas al contexto de la empresa. Este es un proceso de apropiación, que implica una operación consciente de adjudicación de los referentes formativos profesionales revelando los recursos, métodos y medios necesarios para su formación, a partir de sus propias experiencias y recursos cognitivos y procedimentales, generadores de nuevos aprendizajes vivencialmente significativos.

En el contexto empresarial se gestan nuevas interrogantes, que conducen a reconsiderar, adaptar, sincronizar sus conocimientos técnicos profesionales en la interacción con el objeto de trabajo. Ante cada cambio en el proceso de organización curricular del contenido económico y financiero se negocia la intencionalidad formativa en el contexto de la empresa.

Conclusiones

- La revisión bibliográfica relacionada con el proceso de formación de la cultura económica y financiera evidencia la necesidad de continuar profundizando en el estudio de nuevas perspectivas teóricas que contribuyan de manera significativa en el fomento de la cultura de los tecnólogos de la Educación Superior.
- La organización curricular del contenido en estrecho vínculo con la determinación de la intencionalidad formativa en el contexto empresarial, constituyen una nueva mirada al proceso de formación de la cultura económica y financiera, en el que se destaca lo educativo y lo profesional en una diversidad de contextos, siendo determinante el vínculo escuela-empresa.

Referencias bibliográficas

1. Abreu Regueiro, R. y León, M. (2007). *Fundamentos básicos de la Pedagogía Profesional*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Brand, S. O. (1994). *El aporte latinoamericano al desarrollo filosófico del pensamiento económico*. Colombia: Editorial Mejoras.
3. Cabrera Elejalde, O. R. (2006). *La superación profesional para la apropiación de la cultura económica por los docentes de la Facultad de Formación de Profesores para la Enseñanza Media Superior*. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, La Habana.
4. Carralero Hidalgo, L. (2013). La cultura económica en el Sistema Educativo Cubano. Educación y conciencia económica. *Revista Electrónica de Ciencias*, 11(1).
5. Espinola, Z. y Schaerer, M. (2005). La educación económica es fundamental. En *Economía y Gestión*, 3. Paraguay: Editorial Bosco.
6. Granada, A. (2008). *La educación financiera, más que una opción una oportunidad*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/mundo/europa/home/educacion-financiera-para-andresgranada.wordpress.com>
7. Martín Pérez, I. (2008). *Educación financiera para niños se abre paso en Europa*. Recuperado de www.eltiempo.com/mundo/europa/home/educacion-financiera-para-ninos-se-abre-paso-en-europa
8. Novy, A. (2008). *Economía política internacional: individualismo metodológico* Recuperado de <http://www.latnamerika-studien.at/content/wirtschaft/ipoes-1007.html>. Acceso el 11 de enero de 2015.